

## V DOMINGO DE PASCUA CICLO A



### MONICIÓN DE ENTRADA

Celebramos hoy el quinto domingo de Pascua. El Señor, una vez más, nos regala un oasis para recuperar la esperanza en medio de nuestros cansancios y de nuestra tristeza. Jesús se hace presente en medio de nosotros y nos invita a no perder la calma y a creer en Él con decisión y firmeza, porque Jesús es verdaderamente el camino que nos conduce a Dios, la verdad que nos hace libres y la vida que nos colma de alegría. Que la celebración de la Eucaristía sea un momento privilegiado para fortalecer nuestra fe en el Resucitado, presente entre nosotros.

### ACTO PENITENCIAL

- Dios que eres Vida y nos fortaleces. *Señor, ten piedad. R*
- Dios que eres presencia y nos das serenidad. *Cristo, ten piedad. R*
- Dios que eres creador, y nos das sabiduría. *Señor, ten piedad. R*

### LECTURAS

*Lectura Hechos de los Apóstoles 6, 1-7*

*Salmo 32, 1-2. 4-5. 18-19*

*Lectura de la primera carta del apóstol san Pedro 2, 4-9*

*Lectura del santo evangelio según san Juan 14, 1-12*

### ORACIÓN DE LOS FIELES

Oremos al Señor, nuestro Dios, por las necesidades de la Iglesia y del mundo entero:

1. Por nuestra Iglesia diocesana de Sevilla, para que sepa presentar con su testimonio coherente a Jesucristo como camino, verdad y vida para todo hombre. *Roguemos al Señor.*
2. Por los jóvenes, para que libres de miedos y temores, busquen caminos cada vez más auténticos y nosotros seamos capaces de acompañarlos en esta búsqueda de sentido para su existencia. *Roguemos al Señor.*
3. Por nuestra comunidad parroquial, para que nos sintamos piedras vivas que formamos la Iglesia y seamos capaces de responder a lo que Dios espera de cada uno de nosotros. *Roguemos al Señor.*
4. Por los voluntarios de nuestra Caritas parroquial y todos aquellos que dedican sus esfuerzos a la promoción integral de la persona humana, para que sepan reconocer en los más desfavorecidos la presencia del mismo Cristo. *Roguemos al Señor.*

## **MONICIÓN PARA LA COLECTA**

El Señor nos ha invitado a reanimar nuestro deseo de ser piedras vivas en la construcción de una Iglesia al servicio del Reino de Dios. En este sentido, un gesto concreto es, sin lugar a dudas, nuestra aportación generosa a la colecta que vamos a realizar en favor de aquellos que son destinatarios privilegiados de este Reino: los más pobres y desfavorecidos. Así el Evangelio podrá hacerse concreto y nuestra Iglesia recuperará la frescura que Dios espera de ella. Gracias por vuestra generosidad.

## REFLEXIÓN (Sugerencia para la Homilía)

Hoy, quinto domingo de Pascua, el Evangelio nos presenta las palabras de Jesús en la última cena, dándoles a sus discípulos algunas consignas para cuando Él ya no esté presente físicamente entre ellos. Jesús les propone un doble mandamiento: creer en Dios y creer también en Él. No son dos actos separados, sino un único acto de fe en Dios, que ha querido revelarse en el rostro de su Hijo Jesucristo.

Por tanto, Dios ya no es alguien que permanece inaccesible y lejano al ser humano, sino que ha querido hacerse cercano a nosotros en la humanidad de Jesús. De este modo, solo creyendo en Jesús y permaneciendo unidos a Él, como auténticos discípulos suyos, podremos prolongar su acción en la historia. Ahora bien, ¿qué conlleva la fe en Jesús? Se trata de seguirlo cada día, en las sencillas acciones que componen nuestra jornada: el trabajo, las relaciones familiares y de amistad, el compromiso con los más necesitados, etc.

De este modo, podremos reconocer en Jesús el camino que nos conduce al Padre, la verdad que nos hace libres de todas aquellas realidades que nos esclavizan —especialmente el pecado y la muerte— y la vida que nos llena de alegría. Después de nuestro encuentro Jesús, que ha de ser siempre una experiencia comunitaria, pero a la vez personalizada, brotará espontáneamente el compromiso de anunciarlo como el camino, la verdad y la vida para todo hombre.

Esta es la tarea principal de la Iglesia, para la cual Jesús nos asiste continuamente con la fuerza de su Espíritu, que nos une a Él. Lo mismo que Cristo hace cosas grandes porque está unido al Padre, porque el Padre y Él son una sola cosa, así también ocurre entre el cristiano y Cristo.

Cristo Resucitado se une a nosotros, vive en nosotros. Así el que está unido a Él puede realizar las mismas obras de Cristo, obras que buscan siempre la gloria del Padre y el bien de toda persona humana.